

V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología  
XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en  
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos  
Aires, Buenos Aires, 2013.

# Sometimiento y ofrecimiento sacrificial.

García Sir, Carina Beatriz.

Cita:

García Sir, Carina Beatriz (2013). *Sometimiento y ofrecimiento sacrificial. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-054/714>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# SOMETIMIENTO Y OFRECIMIENTO SACRIFICIAL

García Sir, Carina Beatriz

CIUNT, Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Tucumán. Argentina

---

## Resumen

El presente trabajo intentará abordar la cuestión que gira en torno al sometimiento y al ofrecimiento sacrificial de una joven de unos 20 años de edad y a los efectos que puede producir en la subjetividad dicho posicionamiento.

## Palabras clave

Sometimiento, Ofrecimiento, Sacrificio, Culpa

## Abstract

SUBMISSION AND OFFERING SACRIFICIAL

This paper will attempt to address the issue revolves around the submission and sacrificial offering of a young girl about 20 years of age and the effects it can have on this positioning subjectivity.

## Key words

Submission, Offering, Sacrifice, Schuld

## INTRODUCCION

“Con el sacrificio se intenta encubrir la falta en el Otro: ora desde el deseo, ora desde el goce”  
(Gerez Ambertín, 2008:94)

El presente trabajo intentará abordar la cuestión que gira en torno al sometimiento y al ofrecimiento sacrificial, como modo de sostener a un Otro completo y sin fallas y cuáles pueden ser algunas de las consecuencias subjetivas que producen dicho posicionamiento. Para ello, se realizará una articulación teórica - clínica en base a un recorte clínico de una paciente de unos 20 años de edad.

## DESARROLLO

En el libro “Entre deudas y culpas: sacrificios”, la Dra. Marta Gerez Ambertín postula cuáles pueden ser las posiciones del sujeto ante las fallas de Otro, a saber: “(...) con la coacción de repetición puede inmolarse en el sacrificio más estruendoso siguiendo las impulsiones que acompañan a la necesidad de castigo que emerge de la culpa muda; o, mediante algunos recursos, encontrar un semblante posible en la figura del sentimiento de culpa el cual conoce -paradójicamente- las tretas sentimentales de la pasión de la ignorancia; o, finalmente -vía el análisis-, transitar el sendero de la culpa inconsciente, esa culpa demandante que, desde el clamor de culpabilidad y la demanda, se enlaza al deseo del Otro y obtener, desde allí, la ansiada respuesta que opere de hilo de Ariadna en los laberintos del deseo” (Gerez Ambertín, 2008:95)

Esta cita permite formular una serie de interrogantes: ¿Es posible un análisis cuando la religión se erige como significante Amo?; ¿Hay posibilidades de enjuiciamiento al Otro cuando la premisa que aparece una y otra vez afirma: “todos tenemos errores, sólo Dios es perfecto?; ¿Cómo establecer la transferencia analítica cuando uno no forma parte de esa creencia?.

La viñeta clínica que se expondrá a continuación da cuenta de las

consecuencias subjetivas cuando el sujeto realiza un ofrecimiento sacrificial, no desde su enlace con el deseo, sino, por el contrario, desde el goce que en lugar de apaciguar, impulsa a la repetición sacrificial.

Se llamará a la paciente: María Magdalena. Es una joven de unos 20 años y la manera en que se contacta es muy significativa, ya que es el padre el que solicita una entrevista para ella.

Es estudiante de una carrera terciaria y revela que ante cada situación de examen se angustia y siente “fobia” ante aquellos que representan algún tipo de autoridad o poder.

Hay 2 aspectos que quisiera remarcar (antes de pasar al relato del caso) porque dan cuenta justamente de la posición de esta paciente, por un lado es lo que representa su aspecto físico: una cara luminosa, una sonrisa amplia y sus lágrimas constantes. Entrelazando “felicidad” y “sufrimiento” al mismo tiempo. Es decir, “Goce en el sufrimiento”. Esta manifestación se mantuvo por largo tiempo. Y por el otro, su discurso que del mismo modo revelaba esto, una mezcla que desdibujaba la diferenciación entre lo privado, lo público y lo íntimo. Todo parece tener, en su decir, el mismo valor.

Comenta que sus padres hace muchos años son representantes importantes de una iglesia, tiene 3 hermanos, casados ya, cuya rivalidad es evidente en su relato, pero a pesar de ello, realiza la pantomima de ser una familia muy “feliz”, a excepción de ella.

Todos sus parientes: abuelos/as, tíos/as, primos/as, Hermanos, viven en la misma cuadra. Cerca, muy cerca y todos están al tanto de lo que le sucede a todos. A su vez, todos pertenecen a la misma religión, y los que formaron familia con otros no creyentes terminaron por formar parte de ella.

Los padres de María Magdalena, además de ser muy creyentes, tienen un trato violento y agresivo. Ella recuerda que su niñez no fue muy feliz, que la vida en familia era caótica, ya que si no era su madre era su padre el que le propinaba terribles palizas; eso sí, aclara ella, en lugares o zonas del cuerpo donde no sean visibles para el resto de la comunidad. Marcas que a pesar de que no ser visibles cuentan con el silencio cómplice de todos.

Pero una vez llegados a la adolescencia estos golpes cesaron, no recuerda bien por qué.

Sin embargo, la violencia vivida en su casa no terminó. Sus padres aún siguen gritándose, rompiendo cosas, golpeándose entre ellos. Ante estas situaciones María Magdalena no interviene, sólo las observa.

Ella sabe de la contradicción de sus discursos: de los sermones brindados en la iglesia, ocupando el lugar de representantes de la ley; y los golpes y maltratos impuestos en la casa, como siendo ellos mismos poseedores de una ley, insensata por cierto.

A modo de justificación enuncia: “lo que sucede es que ambos nacieron en familia de golpeadores, mis abuelos maternos y paternos son golpeadores, mis tías y tíos también lo son.” Concluye esto diciendo: “Todos tenemos errores, sólo Dios es perfecto”.

En ambas familias, tanto en la materna como en la paterna, hubo muchas muertes sostenidas como “accidentales”.

Recuerda que a su abuela materna se “le” murieron 4 hijos varones, sólo sabe que el primero de ellos se “le” cayó de los brazos y

que murió por esta causa, ya que dio con la cabeza en el suelo y no hubo nada que hacer. Recuerda que este niño murió en Octubre, al año siguiente murió el segundo hijo en el mismo mes, y así sucesivamente. Es decir, 4 hijos muertos a la misma edad en el mismo mes, en diferentes años, uno tras otro.

En esta misma línea relata lo siguiente: “estoy muy triste por la muerte de mi primo, se suicidó hace dos meses y dejó a tres hijos solos con su madre”, le pregunto qué es lo que ella supone que pasó con este primo, y contesta: “Supongo que se suicidó por que su madre es golpeadora igual que mi mamá, son hermanas (...) Yo pienso que si a mi me hubiera pasado algo antes, él no hubiera tomado esa decisión...” a lo que intervengo: “¿Cómo algo?” responde “Algo, no sé, por que por ahí se hubiera dado cuenta el dolor que produce la pérdida de alguien tan querido, y no hubiera tomado esa decisión”.

Decido dejar este tema en suspenso, es decir, sólo recibir lo que tenía para decir y no intervenir, hasta transcurrido cierto tiempo.

En ese momento el interrogante era: esta declaración ¿tenía valor de pre aviso de un pasaje al acto suicida?; o ¿era la estrategia que utilizaba para ubicarse ante el Otro y los otros? ¿El goce del Otro, o la perversión del Otro la quiere muerta y ella se lo ofrece desde su fantasma?

La familia cumplía una función singular, la de estar todos atentos a María Magdalena, pero a esto se suman los integrantes de la iglesia, que tampoco la dejaban sola, poco a poco reveló sus intentos de suicidios.

La Dra. Gerez Ambertín expresa: “Si bien el sacrificio posibilita escapar de la angustia cuando transita las sendas del deseo, no ocurre lo mismo cuando se cae en la fascinación del goce sacrificial. Desde ese goce no es posible aplacar la exigencia del Otro que oprime más allá de todo pacto e intercambio. Ábrase así la vía de la intrusión superyoica que, en lugar de apaciguar, potencia la angustia.” (Gerez Ambertín, 2008:89-90)

En este caso, familia e iglesia aparecen desde el discurso de la paciente como Otro absoluto, que exige más y más el pago de la deuda. La posición de María Magdalena ¿era una estrategia para ocupar un lugar a costa de someterse y sacrificarse?.

Como se expresó anteriormente, antepone la iglesia sobre todas las cosas, su “segunda familia” es la iglesia, su “vida” es la iglesia. Ella circulaba, muy pocas veces, por otros lugares fuera de esta comunidad, pero siempre aclarando que sólo tiene amigos en el templo y bajo la denominación de abuelas/os, tíos/as, llama a otros miembros a pesar de no haber consanguinidad.

Revela estar en momento de disciplina. Al indagar sobre ello responde: “en la iglesia tenemos 2 momentos: uno de oración y el otro de disciplina, cuando uno está bien consigo mismo esta en momento de oración y cuando uno esta mal pasa al momento de disciplina” que implica además de orar, llevar a cabo una serie de renunciaciones. Pregunto: “¿Quién determina eso?”

Responde: “un grupo ya establecido, formado por los guías espirituales (sus padres) y otros miembros representativos de la iglesia, que se reúnen con el que esta en pecado y deciden cuáles pueden ser las posibles soluciones a los problemas”.

Repito: ¿Con el que está en pecado? Responde: Lo que sucede es que yo perdí la virginidad con un hombre mayor que tiene esposa e hijos y además es miembro de la comunidad. Como no podía seguir cargando esta cruz, la del secreto, se lo conté a mis padres, y ellos decidieron que era necesario entrar en momento de disciplina.”

De este modo, recaen sobre María Magdalena una serie de renunciaciones, no propuesta por ella, sino por los que están autorizados a hacerlo. Entre alguna de ellas, se pueden mencionar:

Su mayor “placer” es tocar un instrumento en la banda de música del templo, la renuncia o “solución” era dejar de tocar. Esta imposición por parte de la comisión no recibe oposición, ni queja por parte de Magdalena, ya que considera que: “Cuando uno esta mal no puede hacer bien las cosas, cuando vuelva a estar en gracia con Dios, volveré a tocar”.

Entre otras de las “soluciones” es ir a un psicólogo, expresa: “Ayer la comunidad entera rezó para que Dios la ilumine para que me pueda guiar y me ayude a salir de esto”.

Surge el interrogante: La posibilidad de ir a un psicólogo ¿formaba parte de una solución como medio de responsabilización? o ¿era un engranaje más dentro de la cadena de castigos?

Pasado el tiempo. Comenta un episodio que había ocurrido un día antes de venir a sesión, relata: “A la noche estaba estudiando y comencé a pensar ¿cómo podía hacer para matarme? Para no ir a rendir el lunes, me imaginé ahogarme en la pileta o buscar una sogá y colgarme, no sé cuantas cosas pensé.” Acompaña este relato con la manifestación de su rostro mencionada anteriormente, es decir, llanto y sonrisa al mismo tiempo.

En este momento, se consideró oportuno intervenir sobre este punto. Pregunto: “si ante cada situación que tenés que enfrentar te la pasas pensando ¿cómo hacer para matarte? ¿Qué logras con eso? La primera situación supuestamente, según vos, la resolves, y las otras no las enfrentas, porque uno se muere una sola vez, no todas las veces”.

Esta intervención produce efectos en esta paciente, llega a la sesión siguiente (lo llamativo sus lagrimas, cesaron). Expresa: “sabés que me reí todo el fin de semana de la frase que me dijiste la vez pasada, y pensé que el mundo no es para los cobardes. Así que fui el lunes, rendí el examen, lo defendí. Y sabés que, no era para tanto, la profesora estuvo re piola....”

El análisis iba avanzando hasta que la iglesia aparece nuevamente: triunfo de la religión, no hacia el lazo social y la exogamia por las vías del deseo, sino hacia la endogamia por las vías del sacrificio y el sometimiento.

Al final de la penúltima sesión dice que en su comunidad hay un miembro que es psiquiatra y conoce lo que a ella le pasa, le sugirió de que vaya a su consultorio a charlar, la comisión estuvo de acuerdo, ella fue y le recetó unos medicamentos que supuestamente le harán bien y desde hace 4 días los esta tomando.

Le digo que si yo hubiera considerado que necesitaba algún tipo de medicación, la hubiese derivado y que iba a tener que elegir entre la medicación o seguir en análisis.

Esto la sobresalta un poco, termina su tiempo de sesión.

Cuando regresa dice estar muy bien, que no estaba tomando medicamentos por lo que le había dicho, pero que se quería poner una prueba y era “intentar” seguir estando bien sin la “ayuda” mía.

Ante la familia toda, la iglesia toda, entre dichos, silencios y complicidades, ella ocupa el lugar de “pecadora”, aquella que convoca las miradas. El lugar de “María Magdalena” que se deja y acepta impávida llamarse pecadora. Sin cuestionarse ni cuestionar a los otros, que la marcan con ese nombre. Donde todos pueden arrojar sus piedras, excepto ella; por que el hacerlo ya implicaría algún tipo de responsabilización.

María Magdalena, no regresa más.

## CONCLUSION

A través de la presentación de una viñeta clínica se intentó abordar la posición sacrificial del sujeto por las vías del goce, donde no se pudo realizar un movimiento entre la negociación del deseo por el goce, donde el sujeto carga con el peso de una demanda que circula por los senderos de la culpa muda y del ofrecimiento sacrificial.-

## **BIBLIOGRAFIA**

Freud, S. (1930(1929)) "El malestar en la cultura". O.C. XXI Bs. As.: Amorrortu (1993).

Gerez Ambertín, M.: "Entre deudas y culpas: sacrificios". 1º ed. Bs. As.: Letra Viva, 2008.

Gerez, Ambertín, M.: Tesis Doctoral. Tucumán.: UNT. 1999.